



**¡83 años de
amor por el Perú!**

VITO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

Un legado de pasión por el trabajo

A poco más de una semana de la partida de don Vito Rodríguez, uno de los fundadores del Grupo Gloria, las muestras de afecto no cesan. Su ausencia no solo enluta a sus empresas, sino a Arequipa, la ciudad que lo vio nacer y al Perú entero.



“Aquí todos trabajamos con pasión y con amor. Esa es nuestra cultura. Es parte de nuestro ADN”. Este era el mensaje recurrente de don Vito, el espíritu que siempre lo caracterizó y que se apagó el último jueves 16 de junio cuando falleció y enlutó a todo el conglomerado industrial conocido como Grupo Gloria, a Arequipa y al Perú.

Con su partida deja atrás a su esposa, tres hijas y tres hermanos, en especial a Jorge Rodríguez, quien además de ser su socio y hermano, sigue liderando el grupo empresarial en compañía de su hijo Claudio Rodríguez. Pero no solo a ellos, sino a los 33 mil colaboradores que integran toda la organización, en el Perú y en 7 países de la región: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Puerto Rico y Uruguay.

Don Vito fue una persona muy querida. Nació el 15 de junio de 1939 en la ciudad de Arequipa, hijo de Aurora Rodríguez Prado y José Rodríguez Banda. Lo definían su sonrisa, su mirada sencilla y la humildad de su ser. Desde temprana edad sus padres inculcaron en él y en sus hermanos, Zita, Jose y Jorge, el valor de la educación y del trabajo. Es así como inicia sus estudios en el colegio La Salle de Arequipa y los continúa después en Lima, en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), que fue una de sus más grandes alegrías según expresó en algún momento. Estuvo también en la Fuerza Aérea del Perú (FAP) por año y medio donde también sirvió como ejemplo y dedicación.

En 1986, junto a su hermano Jorge, adquieren la principal productora de leche evaporada en el Perú, Gloria S.A., que con el pasar de los años se convertiría en la empresa insignia del Grupo Gloria. Es con este primer paso que, con esfuerzo y perseverancia, los hermanos Rodríguez lograrían consolidar una de las corporaciones más importantes del Perú y también de la región, a través de la diversificación de sus actividades e iniciativas. Claros ejemplos son las más importantes azucareras en el norte (Casa Grande y Cartavio), la cementera Yura (Arequipa), Trupal y Leche Gloria, entre otros grandes negocios de alimentos y cementos en la región.

INSPIRACIÓN Y CAMBIO

A lo largo de sus 83 años de existencia, y de

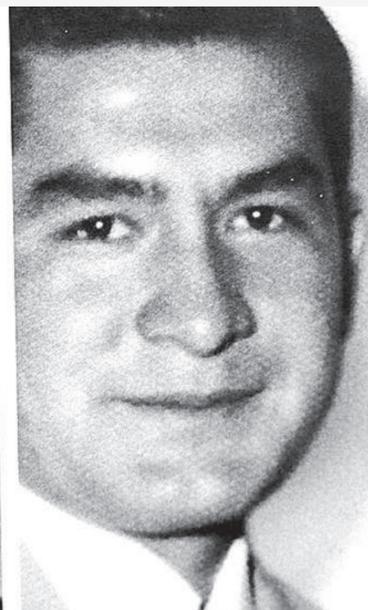
la mano de su hermano Jorge, Vito Rodríguez no solo supo tomar buenas decisiones para los negocios, sino que también logró dominar el arte de inspirar a todas las personas que compartieron el camino con él. Así lo confirma Fernando Devoto, Director Legal Corporativo del Grupo Gloria durante los últimos 25 años y testigo directo de su evolución. “El crecimiento del Grupo Gloria se sustenta en dos visionarios: Jorge y Vito Rodríguez”, comenta Devoto. “Su inspiración y empeño se traduce en un equipo que comparte un compromiso de éxito”.

Con la partida de don Vito, el cambio de mando en el grupo empresarial se vuelve más evidente ya que Claudio Rodríguez, hijo de Jorge Rodríguez, forma parte de la Presidencia Ejecutiva que asumió después de tener 14 años trabajando en el grupo y cumplir con el rol de Director Ejecutivo. Esto siempre fue motivo de orgullo y total confianza por parte de su tío, Vito: “Claudio ya está haciendo varios años trabajando con nosotros, y está muy cerca de su padre y mío (...). Él ya está tomando la posta, ya que en unos años más nos re-

tiramos (Jorge y él) y va a liderar todo este conglomerado”, expresó don Vito en el año 2019, durante la inauguración de la planta aséptica de Leche Gloria S.A. en Arequipa, una de las más modernas en Latinoamérica.

ORGULLOS AREQUIPEÑOS

Los hermanos Rodríguez han reflejado siempre un orgullo genuino por la Ciudad Blanca y lo han demostrado en cada oportunidad que han tenido. Un claro ejemplo de ello fue la construcción de la ya mencionada planta aséptica en Arequipa. Con una inversión de USD \$ 30 millones, la empresa no solo llevó lo último en tecnología a su ciudad natal, sino que también dieron trabajo a un número importante de arequipeños, apostando por el desarrollo y crecimiento de la ciudad que vio nacer a Gloria y a los fundadores del grupo. La preocupación por Arequipa se vio reflejada en los momentos de mayor agobio de la pandemia, los hermanos Rodríguez trajeron desde Francia una planta de oxígeno que se instaló en el Hospital Honorio Delgado.



CONTINUAR CON SU LEGADO

El Pueblo pudo conocer que al interior de las diversas empresas que conforman el Grupo Gloria se realizaron grandes muestras de afecto y cariño a la memoria de don Vito. Es así como, luego de su deceso, una gran cantidad de colaboradores en Lima participaron en una misa y de su entierro. Además, se efectuaron misas presenciales y virtuales en las diferentes plantas y sedes de las empresas del grupo. Asimismo, se compartieron mensajes al interior del conglomerado donde se destacaba lo más importante para todos: continuar con el legado de don Vito.

El hombre intuitivo, creativo, soñador y empático, como él mismo se describió en algún momento, se aleja de nuestra presencia pero nos acerca, ahora más que nunca, a su gran obra. Fue un hombre amable, sencillo y de carácter muy determinado, valores que sumados a su visión y empuje lo llevaron a ser uno de los emprendedores más grandes y uno de los hijos más ilustres que ha tenido la historia de nuestro natal Perú. “Honraremos siempre tu memoria, trabajando con la misma pasión y entrega que nos enseñaste cada día”, señala uno de sus colaboradores.

Sin lugar a duda, el trayecto recorrido por quien en vida fue Vito Modesto Rodríguez Rodríguez ha sido de esfuerzo, ingenio y superación constante. Ha logrado dejar en alto el nombre de Arequipa, tanto a nivel nacional como internacional. Ahora, tal y como menciona la corporación, es responsabilidad de todos sus miembros seguir trabajando para continuar con su legado. Don Vito, ¡gracias por tu amor a Arequipa, gracias por tu amor al Perú!



Expresaron sus condolencias

FERNANDO DEVOTO
Director Corporativo Legal,
Grupo Gloria

Mirando hacia atrás, son más de 32 años que hemos trabajado juntos, en los que forjamos más que una relación laboral, una gran amistad (...). Tu recuerdo y enseñanza nos acompañarán en nuestro camino diario con todos tus valores: esfuerzo, perseverancia, persistencia y pasión por todo lo que hacías; lo cual, conjuntamente con Jorge, han dado como resultado el Grupo Gloria. Descansa en paz querido amigo.

PAOLA MEDINA
Gerente General, Trupal, Grupo Gloria

(...) Hace 10 años, cuando me entrevistó, yo pensaba por dentro “pagaría por aprender de este señor, daría lo que sea para que me contrate”. La pasión con la que me hablaba no se asemejaba a nada y eso ya era todo un reto. Era un imán, empático, soñador, sencillo, con un amor profundo por el Perú (...). Me enseñó a trabajar con muchísima pasión, a hacer que las cosas sucedan, a meterme de lleno a los temas y a estar segura que solo el



Usando la red profesional LinkedIn, sus más cercanos colaboradores y ex colaboradores expresaron públicamente cómo don Vito impactó en sus vidas y en sus carreras.

cielo es el límite. Descansa en paz querido don Vito, mi amor y respeto para toda la vida, y tu legado siempre vivirá en nosotros. ¡No te defraudaremos jamás!

JULIO CÁCERES ARCE
Director Comercial Cementos,
Concretos y Cal Perú, Chile y Bolivia,
Grupo Gloria

Don Vito Rodríguez Rodríguez, un hombre ejemplar que fue la luz de muchos directivos que aprendimos bajo su dirección a ser no solo mejores profesionales, sino mejores personas, una de las claves de su liderazgo empresarial es que siempre fue una persona muy querida por la que gente que trabajó con él. El con su trabajo tenaz, con sus ideas y su empuje logró convertirse en un referente del sector industrial y comercial peruano y latinoamericano, convirtiéndose en un icono de credibilidad y confianza para tantas familias, mercados y consumidores. Su capacidad de trabajo y su permanente dedicación han sido sus señas de identidad como empresario y un ejemplo para todos.

MARÍA ISABEL GAMARRA NÚÑEZ DEL PRADO.

Administradora de Servicios, Planta
Gloria Arequipa

En la vida hay hombres que no de-

ben morir, efectivamente Don Vito es uno de ellos, pues su ejemplo, perseverancia y pasión por el trabajo, quedan como un gran legado que ha inspirado a muchos de los que como yo, trabajamos a su lado. Ahora él emprendió un viaje hacia la inmortalidad dando paso a la trascendencia de su ser.

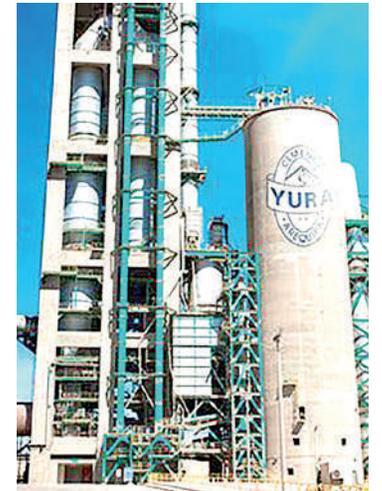
Recuerdo su gran corazón y amor por Arequipa, su tierra natal. Alguna vez lo escuché decir con voz entrecortada por la emoción: “Lo primero que hago al bajar del avión es mirar el Misti, de ahí tomo valor para continuar”.

**OSWALDO AMPUERO
ESPINOZA**
Superintendente, Planta Gloria
Arequipa

Con Vito, tenemos el legado imperecedero de su don de gente, empatía en momentos difíciles, simpatía puesta de manifiesto sin distinciones y su gran sensibilidad y cariño, evidenciado en cada momento en sus visitas a Planta Arequipa. Usted, Don Vito, no nació en vano al pie de un volcán.

LAURA LÓPEZ DÁVALOS
Alcadesa de la Municipalidad Distrital
de Quequeña

Nuestro reconocimiento a un gran em-



presario hijo de Don José Rodríguez Banda y de Doña Aurora Rodríguez Prado, hijo ilustre que realizó una gran labor en la reconstrucción de nuestra iglesia San José de Quequeña y varias muestras de solidaridad con los pobladores de este distrito. Además de ser uno de los empresarios que trabajaron por el crecimiento económico de nuestro país, nunca olvidó al distrito en donde sus padres iniciaron su familia.

HISTORIA CORTA EN 4 PARTES

Los encargos que recibió Vito Rodríguez

Por: Carlos Meneses Cornejo

UNO

Cuando José Rodríguez Banda casó con Aurora Rodríguez, la familia estaba dedicada a la agricultura en terrenos de cultivo de Polobaya y de Yarabamba. Después, cuando los hijos llegaban, el mayor de los cuales fue bautizado como Vito, incursionaron en el transporte urbano de pasajeros en la Línea 10, que llevaba del centro de la ciudad a Miraflores y que fue su primera oportunidad para empezar a dar consejos a quienes formarían una exitosa familia de empresarios a los que se recomendó seguir ciertas normas de vida que incluían el orgullo de ser arequipeños, de tener unidad bajo el mando de quien estuviera a cargo de la familia, que fueran justos y que permitieran que cada uno se desarrollara de acuerdo a sus posibilidades y manteniendo intacta su libertad.

DOS

Entonces, el país sufría una gran inflación y ningún costo resistía mantenerse sin reajustes periódicos por lo cual eran frecuentes los desencuentros entre los dueños de las vacas productoras y la empresa que compraba la leche para procesarla y convertirla en evaporada que siempre ha tenido la característica de una lata cubierta por una etiqueta de color azul que remata en una flor roja.

Los Rodríguez se convirtieron en colaboradores eficaces del afán del gobierno y Nestlé vendió el 86 por ciento de las acciones a los productores arequipeños. Vito se decidió a demostrar que era un buen arequipeño capaz de entenderse con los productores sin problemas en base al diálogo y al propósito de ser justos.



TRES

La siguiente reunión fue de caras largas, pues los productores lecheros de Arequipa estaban indignados por el trato recibido y los hermanos Rodríguez, Vito y Jorge mostraban deseos de arreglar las cosas. Entonces saltó la calidad de arequipeño, que su padre había dispuesto para el quehacer y hablar de Vito, este empezó diciendo que todos los que allí estaban tenían dos factores de unidad: provenir de la misma tierra y tomar la misma leche. Llamó a los productores hermanos, aparecieron las primeras sonrisas de satisfacción y de reencuentro. Como había que ser, además justos fue la cita en la que más rápidamente se arreglaron diferencias de criterio, de precio y cada vez que había un desencuentro en el futuro, Vito volvía a recordar la amistad entre hermanos y el hecho de que todos “tomaran leche de las tetas de las mismas vacas”.

CUATRO

Vito fue siempre muy respetuoso, como lo había dispuesto su padre, para con la independencia de sus hermanos quienes nunca objetaron su liderazgo y si reconocieron las bondades de su trabajo y su sabiduría en las decisiones trascendentes de una empresa que hoy está en varios países de América y cuyo producto se ha vendido en tres continentes. La etiqueta azul persiste como el principal producto, pero se han extendido a otros campos como el cemento, los fertilizantes y variedad de lácteos.

Vito ha sido presidente del directorio siempre y el segundo de sus hermanos, también, siempre el segundo hombre de la empresa. Todos los miembros del directorio son familia, básicamente conformada por los hermanos y mientras la sobreviviente esposa del fundador era considerada como tal y cabeza invisible de la organización.